

donde vivía y me confiscaron las provisiones que tenía.

—¿Y los que están enfermos?

—Se les retira del trabajo y se les lleva a los hospitales y sanatorios. Otras preferencias no existen para nadie. En la actualidad se están construyendo ciudades enormes para que las viviendas puedan ser todas iguales, y en los pisos bajos se instalarán grandes comedores con el fin de que a la hora fijada todos los inquilinos bajen a tomar su comida. En estas casas sólo se permitirá que cada familia disponga de dos alcobas. Los cuartos de baño y aseo estarán aparte. Serán como inmensos cuarteles en donde la vida se deslizará bajo la más estrecha reglamentación. Allí llaman a todo esto la disciplina ciudadana.

(Informaciones, 3 de Abril de 1933.)

Hacia el verdadero conocimiento del Soviet

Por EMILIO SCHREIBER

Estamos en una embajada en Moscú... (El lector comprenderá por qué no le doy mayores datos acerca de cuál de ellas era). Numerosas personalidades del cuerpo diplomático, y hasta algunos comisarios del pueblo, se encuentran reunidos para un five-o'clock. La reunión es tan elegante como podría serlo en la embajada del mismo país en cualquiera otra capital